

## 3º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



La liturgia de este domingo sitúa en el centro de nuestra reflexión la Palabra de Dios: ella es, verdaderamente, el centro alrededor del cual se construye la experiencia cristiana. La Palabra no es una doctrina abstracta, para deleite de intelectuales, sino que es, primordialmente, un anuncio liberador que Dios dirige a todos los hombres y que se encarna en Jesús y en los cristianos.

**En la primera lectura**, se ejemplifica cómo la Palabra debe estar en el centro de la vida comunitaria y cómo ella, una vez proclamada, es generadora de alegría y de fiesta.

**En el Evangelio**, Cristo se presenta como la Palabra que se hace carne en medio de los hombres, a fin de traer la liberación y la esperanza a las víctimas de la opresión, del sufrimiento y de la miseria. Se sugiere, también, que la comunidad de Jesús es quien anuncia al mundo esa Palabra liberadora.

**La segunda lectura** presenta a la comunidad generada y alimentada por la Palabra liberadora de Dios: es una familia de hermanos, en la que los dones de Dios son repartidos y puestos al servicio del bien común, en una verdadera comunión y solidaridad.

## PRIMERA LECTURA

### Leían el libro de la Ley, explicando el sentido

#### Lectura del libro de Nehemías

8, 2-4a.5-6.8-10

En aquellos días, el sacerdote Esdras trajo el libro de la Ley ante la asamblea, compuesta de hombres, mujeres y todos los que tenían uso de razón.

Era mediados del mes séptimo.

En la plaza de la Puerta del Agua, desde el amanecer hasta el mediodía, estuvo leyendo el libro a los hombres, a las mujeres y a los que tenían uso de razón.

Toda la gente seguía con atención la lectura de la Ley.

Esdras, el escriba, estaba de pie en el púlpito de madera que había hecho para esta ocasión.

Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo —pues se hallaba en un puesto elevado— y cuando lo abrió, toda la gente se puso en pie.

Esdras bendijo al Señor, Dios grande, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió:

—«Amén, amén.»

Después se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra.

Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicando el sentido, de forma que comprendieron la lectura.

Nehemias, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que enseñaban al pueblo decían al pueblo entero:

— «Hoy es un día consagrado a nuestro Dios: No hagáis duelo ni lloréis.»

Porque el pueblo entero lloraba al escuchar las palabras de la Ley. Y añadieron:

— «Andad, comed buenas tajadas, bebed vino dulce y enviad porciones a quien no tiene, pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es vuestra fortaleza.»

**Palabra de Dios.**

## 1.1. Ambientación

El Libro de Nehemías (como el de Esdras, con el cual, inicialmente, formaba una unidad) pertenece al período que sigue al regreso de los exiliados judíos de Babilonia.

Estamos en los siglos V-IV antes de Cristo; para los habitantes de Jerusalén, es todavía un tiempo de miseria y desolación, con la ciudad sin murallas y sin puertas, una sombra negra de aquella bella ciudad que había sido.

Nehemías, un alto funcionario del rey Artajerjes, entristecido por las noticias recibidas desde Jerusalén, obtiene del rey autorización para instarse en la capital judía. Nehemías va a comenzar su actividad con la reconstrucción de la muralla (cf. Ne 3-4) y combatiendo las injusticias cometidas por los ricos contra los pobres (cf. Ne 5). Después, procurará restaurar el culto (cf. Ne 8-9).

En este contexto de preocupación por la restauración del culto es donde podemos situar el texto que se nos propone: Nehemías reúne a todo el Pueblo "en la plaza de la Puerta del Agua", para que escuche la lectura de la Ley. Se trata de recordar al Pueblo el compromiso fundamental que Israel asumió con su Dios: sólo así será posible preparar ese futuro nuevo que Nehemías sueña para Jerusalén y para el Pueblo de Dios.

## 1.2. Mensaje

La cuestión fundamental sugerida por el texto tiene que ver con la importancia que la Palabra de Dios debe asumir en la vida de una comunidad. Todos los detalles apuntan en ese sentido.

En primer lugar, el autor del texto subraya la convocatoria de toda la comunidad para escuchar la Palabra: hombres, mujeres y niños en edad "de comprender". La Palabra de Dios se dirige a todos sin excepción, a todos interpela y cuestiona.

En segundo lugar, póngase atención en la cuestión de los preparativos: hay un estrado de madera hecho a propósito que sitúa al lector en un plano superior; después, el Libro de la Ley es abierto de forma solemne y todos se levantan, en actitud de respeto y veneración por la Palabra. Es el ejemplo de una comunidad en la que la Palabra de Dios está en el centro y donde todo se conjuga en función del lugar especial que la Palabra ocupa en la vida de la comunidad.

En tercer lugar, tenemos la descripción del rito: la Palabra es aclamada por la asamblea; después, los levitan leen clara y distintamente; finalmente, explican al pueblo la Palabra de modo accesible, "de forma que comprendieron la lectura". Tenemos aquí un auténtico manual de cómo debe procederse en una verdadera "celebración de la Palabra".

En cuarto lugar, aparece la respuesta del Pueblo: enfrentados con la Palabra, lloran. La actitud del Pueblo muestra, ciertamente, a una comunidad que se deja interpelar por la Palabra, que confronta su vida con la Palabra proclamada y que siente, en consecuencia, la urgencia de la conversión. La Palabra es eficaz y provoca la transformación de la vida.

Finalmente, todo termina en una gran fiesta: el día "consagrado al Señor" es un día de alegría y de fiesta para la comunidad que se alimenta de la Palabra.

### 1.3. Actualización

Considerad, en la reflexión, las siguientes cuestiones:

- ✚ ¿Qué lugar ocupa la Palabra de Dios en la vida de cada uno de nosotros y en la vida de nuestras comunidades? ¿La Palabra es el centro alrededor del cual todo se articula?  
¿Encontramos un tiempo para leer, para reflexionar, para compartir la Palabra?
- ✚ Aquellos a quienes se confía la misión de proclamar la Palabra, ¿preparan convenientemente el ambiente?  
¿Proclaman la Palabra con claridad?  
¿Reflexionan la Palabra y la explican de forma accesible, de forma que toque el corazón de la asamblea que la escucha?  
¿Tienen la preocupación de adaptarla a la vida?
- ✚ En nuestras asambleas comunitarias, ¿la Palabra es acogida con veneración y respeto, o aprovechamos el momento en el que es proclamada para encender velas a los santos de nuestra devoción, para rezar nuestras oraciones o para "controlar" quién está a nuestro lado?
- ✚ ¿La Palabra nos interpela, nos lleva a la conversión, al cambio de vida, o la Palabra es sólo para los demás?



## Salmo responsorial

### **Salmo 18, 8-10.15**

V/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

V/. La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma;  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye al ignorante.

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

V/. Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos.

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

V/. La voluntad del Señor es pura  
y eternamente estable;  
los mandamientos del Señor son verdaderos  
y enteramente justos.

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

V/. Que te agraden las palabras de mi boca,  
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,  
Señor, roca mía, redentor mío.

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

## SEGUNDA LECTURA

### Vosotros seis el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 12-30

Hermanos:

Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros,  
y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos,  
son un solo cuerpo,  
así es también Cristo.

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres,  
hemos sido bautizados en un mismo Espíritu,  
para formar un solo cuerpo.

Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

El cuerpo tiene muchos miembros, no uno solo.

Si el pie dijera: «No soy mano, luego no formo parte del cuerpo»,  
¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo?

Si el oído dijera: «No soy ojo, luego no formo parte del cuerpo»,  
¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo?

Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿cómo oiría?

Si el cuerpo entero fuera oído, ¿cómo olería?

Pues bien,

Dios distribuyó el cuerpo y cada uno de los miembros como él quiso.

Si todos fueran un mismo miembro,

¿dónde estaría el cuerpo?

Los miembros son muchos, es verdad, pero el cuerpo es uno solo.  
El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»;  
y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito.»  
Más aún, los miembros que parecen más débiles son más necesarios.  
Los que nos parecen despreciables, los apreciamos más.  
Los menos decentes, los tratamos con más decoro.  
Porque los miembros más decentes no lo necesitan.

Ahora bien,

Dios organizó los miembros del cuerpo  
dando mayor honor a los que menos valían.

Así, no hay divisiones en el cuerpo,  
porque todos los miembros por igual se preocupan unos de otros.

Cuando un miembro sufre, todos sufren con él;  
cuando un miembro es honrado, todos se felicitan.

Pues bien,

vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

Y Dios os ha distribuido en la Iglesia:

en el primer puesto los apóstoles, en el segundo los profetas,  
en el tercero los maestros, después vienen los milagros,  
luego el don de curar, la beneficencia, el gobierno,  
la diversidad de lenguas.

¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas?

¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros?

¿Tienen todos don para curar?

¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

**Palabra de Dios.**



## 2.1. Ambientación

La segunda lectura viene a continuación de la que leímos el domingo pasado. Pablo está preocupado porque, en la Iglesia de Corinto, los "carismas" (dones de Dios para el bien de toda la comunidad), utilizados en beneficio propio, estaban generando individualismo, división, lucha por el poder, desprecio por los que aparentemente no poseían dones especiales.

Es una situación intolerable: aquello que debía beneficiar a todos es utilizado por algunos para su beneficio y está haciendo tambalear la unidad y la comunión de esta Iglesia.

## 2.2. Mensaje

Para hacer más claro el mensaje, Pablo utiliza una comparación muy conocida en el mundo greco-romano (donde es utilizada para hablar de los deberes comunitarios): la fábula del cuerpo y de sus miembros.

Pablo compara a la comunidad cristiana con un cuerpo. Ese cuerpo es constituido por una pluralidad diversificada de miembros, cada uno con su tarea, esto es, con su "carisma" peculiar. No basta con que los miembros sean varios: es necesario que sean variados, que sean distintos; es la riqueza de la diversidad la que permite a todo el conjunto sobrevivir. Además de eso, son miembros que se necesitan los unos a los otros y que se ayudan los unos a los otros. La unidad fundamental debe, pues, ir de la mano con el pluralismo carismático y con la preocupación por el bien común.

Sin embargo, lo más interesante y original (la fábula en sí no es original) es la identificación de este cuerpo con Cristo: la comunidad cristiana es el cuerpo de Cristo: "*vosotros sois cuerpo de Cristo y sus miembros*", v. 27.

Es también esta identificación con Cristo la parte de la parábola que más interrogantes plantea. En este cuerpo tiene que manifestarse el Cristo total. Ahora bien, ¿puede Cristo estar dividido? ¿Puede el cuerpo de Cristo identificarse con conflictos y rivalidades? ¿Es posible que el cuerpo de Cristo dé al mundo un testimonio de egoísmo, de individualismo, de orgullo, de autosuficiencia, de desprecio por los pobres y débiles?

El cuerpo de Cristo (la Iglesia) es, pues, una comunidad de hermanos, que reciben de Cristo la misión de compartir la vida que los une; siendo una pluralidad de miembros, con diversas funciones, se respetan, se apoyan, son solidarios unos con los otros y se aman. Palabras clave para definir el entramado de relaciones que ligan a este cuerpo de Cristo son "solidaridad", "participación", "corresponsabilidad".

En la parte final del texto, Pablo presenta una especie de jerarquía de los "carismas". Obviamente, los "carismas" presentados en primer lugar son los que hablan



del respeto a la Palabra, al anuncio de la Buena Nueva ("apóstoles", "profetas", "doctores"). Eso significa que el cuerpo de Cristo es, verdaderamente, la comunidad que nace de la Palabra y que se alimenta de la Palabra: todo lo demás pasa a un segundo plano, delante de la Palabra creadora y vivificadora que Dios dirige a la comunidad.

Sin embargo, tampoco aquí podemos olvidar lo que Pablo dice más arriba: todos los miembros del cuerpo desempeñan funciones importantes para el equilibrio y la armonía del conjunto y para la consecución del bien común.

### 2.3. Actualización

Para la reflexión y el compartir, considerad los siguientes elementos:

- ✚ La Iglesia es el cuerpo de Cristo donde se manifiesta, en su diversidad de miembros y funciones, la unidad, la solidaridad, el amor, que son inherentes a la propuesta salvadora que Él nos presentó.  
¿Nuestra comunidad cristiana es, para cada uno de nosotros, una familia de hermanos, que viven en comunión, que se respetan y que se aman, o es el lugar donde chocan las envidias y los intereses egoístas y mezquinos?
- ✚ ¿Utilizamos los "carismas" que Dios nos confía para el servicio de los hermanos y para el crecimiento del cuerpo, o para nuestra promoción personal y social?
- ✚ En ese cuerpo, los distintos miembros viven en interdependencia. ¿Es efectiva nuestra solidaridad con los miembros de la comunidad?  
¿Los dramas y sufrimientos, las alegrías y las esperanzas de nuestros hermanos son sentidos como propios por todos los miembros de ese cuerpo?
- ✚ ¿Nos sentimos corresponsables en la construcción de esa comunidad de la que somos miembros y desempeñamos, con sentido de responsabilidad, nuestro papel, o nos limitamos a una situación de pasividad y de comodidad, esperando que sean otros los que hagan todo?

## Aleluya

**Lc 4, 18**

El Señor me ha enviado  
para anunciar el Evangelio a los pobres,  
para anunciar a los cautivos la libertad.

## EVANGELIO

### Hoy se cumple esta Escritura

#### ✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

1,1 - 4,4,14 - 21

Excelentísimo Teófilo:

Muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han verificado entre nosotros, siguiendo las tradiciones transmitidas por los que primero fueron testigos oculares y luego predicadores de la palabra. Yo también, después de comprobarlo todo exactamente desde el principio, he resuelto escribírtelos por su orden, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura.

Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,  
porque él me ha ungido.  
Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres,  
para anunciar a los cautivos la libertad,  
y a los ciegos, la vista.  
Para dar libertad a los oprimidos;  
para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él.

Y él se puso a decirles:

— «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.»

**Palabra del Señor.**

### 3.1. Ambientación

El Evangelio de hoy está constituido por dos textos diferentes. En el primero (1,1-4), tenemos un prólogo literario en el que Lucas, imitando el estilo de los escritores helenistas del momento, presenta su trabajo: se trata de una investigación cuidada de los *"hechos que se han verificado entre nosotros"*, a fin de que los creyentes de lengua griega (a quienes dirige Lucas su Evangelio) verifiquen *"la solidez de las enseñanzas"* en las que fueron instruidos.

Estamos en la década de los 80 cuando, desaparecidos ya los "testigos oculares" de Cristo, el cristianismo comienza a enfrentarse con una serie de herejías y de desvíos doctrinales que ponen en peligro la causa de la identidad cristiana. Era, pues, necesario, recordar a los creyentes sus raíces y la solidez de esa doctrina recibida de Jesús, a través del testimonio legítimo que es la tradición transmitida por los apóstoles.

En la segunda parte (4,14-21), se presenta el inicio de la predicación de Jesús, que Lucas sitúa en Nazaret. El escenario de fondo es el del culto en la sinagoga, el sábado.

El servicio litúrgico celebrado en la sinagoga consistía en oraciones y lecturas de la Ley y de los Profetas, con el respectivo comentario.

Los lectores eran miembros instruidos de la comunidad o, como en el caso de Jesús, visitantes conocidos por su saber en la explicación de la Palabra de Dios.

En el centro del relato está la proclamación de un texto del Trito-Isaías (cf. Is 61,1-2) que describe cómo llevará a cabo el mesías su misión.

### 3.2. Mensaje

La finalidad de la obra de Lucas es, como dijimos, recordar a los creyentes de las comunidades de lengua griega sus raíces y su referencia a Jesús. En este texto en concreto, Lucas va a presentar el programa que Jesús se propone realizar en medio de los hombres, como una propuesta de liberación dirigida a todos los oprimidos.

El punto de partida es la lectura del texto de Is 61,1-2. Ese texto presenta a un profeta anónimo que, en Jerusalén, consuela a los exiliados, como un "ungido de Dios", que posee el Espíritu de Dios; su misión consiste en gritar la "buena noticia" de que la liberación ha llegado al corazón y a la vida de todos los prisioneros del sufrimiento, de la opresión, de la injusticia, del desánimo, del miedo. Lo que es más significativo, sin embargo, es la "actualización" que Jesús hace de esta profecía: él se presenta como el "profeta" que Dios ungió con su Espíritu, para realizar esa misión liberadora.

El proyecto libertador de Dios va dirigido a los hombres prisioneros del egoísmo, de la injusticia y del pecado comienza, por tanto, y se realiza a través de la acción de Jesús (*"Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír"*, v. 21). A



continuación, Lucas va a describir la actividad de Jesús en Galilea como el anuncio (con palabras y gestos) de la "buena noticia" dirigida preferentemente a los pobres y marginados (a los leprosos, a los enfermos, a los publicanos, a las mujeres), anunciándoles que ha llegado el fin de todas las esclavitudes y un tiempo nuevo de vida y de libertad para todos.

Lucas anuncia también, en este texto programático, el camino futuro de la Iglesia y las condiciones de su fidelidad a Cristo. La comunidad creyente toma conciencia, a través de este texto, de que su misión es la misma que la de Cristo, que consiste en llevar la "buena noticia" de la liberación a los más pobres, débiles y marginados del mundo. Ungida por el Espíritu para llevar a cabo esta misión, la Iglesia realiza el seguimiento de Jesús.

### 3.3. Actualización

En la reflexión, pueden considerarse los siguientes elementos:

- ✚ En el Evangelio de Lucas, y en este texto en particular, Jesús manifiesta de forma nítida la conciencia de que fue investido del Espíritu de Dios y enviado para poner fin a todo lo que roba la vida y la dignidad al hombre. Hace veintiún siglos que nuestra civilización conoce a Cristo y la esencia de su propuesta. Sin embargo, nuestro mundo continúa multiplicando y refinando las cadenas opresoras.  
¿Por qué la propuesta liberadora de Jesús todavía no ha llegado a todos? ¿Qué situaciones que se producen hoy a mi alrededor me parecen más dramáticas y me impelen a una acción inmediata (pensad en la situación de tantos inmigrantes; pensad en la situación de los enfermos de sida, sin amor y sin cuidados; pensad en los niños de la calle y en todos aquellos que duermen en los rincones de nuestras ciudades; pensad en la situación de tantas familias destruidas por la droga, por la violencia o por el alcohol...)?
- ✚ La fidelidad al "camino" andado por Cristo es la exigencia fundamental del ser cristiano. A lo largo de los siglos, ¿ha sido la defensa de la dignidad del hombre la preocupación fundamental de la Iglesia de Jesús?  
¿Trabajamos por la liberación de nuestros hermanos esclavizados?  
¿Qué podemos hacer, en concreto, para continuar con la misión liberadora de Cristo?
- ✚ Repárese, en este texto, cómo "actualiza" Jesús la Palabra de Dios proclamada y la convierte en un anuncio de liberación que afecta muy de cerca a la vida de los hombres.  
¿Nosotros, que proclamamos la Palabra, que la explicamos en las homilías y catequesis, tenemos la preocupación de hacer de ella una realidad "palpable" y un anuncio verdaderamente transformador y liberador, que afecte a la vida de aquellos que nos escuchan?

## SUGERENCIAS PRÁCTICAS - TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### 1. La liturgia meditada a lo largo de la semana.

A lo largo de la semana anterior a este domingo procurad meditar la Palabra de Dios de este domingo. Meditadla personalmente; una lectura cada día, por ejemplo. Elegid un día de la semana para la meditación comunitaria de la Palabra: en un grupo parroquial, en un grupo de padres, en un movimiento eclesial, en una comunidad religiosa.

### 2. Tenemos necesidad de valorar mejor el lugar de la proclamación de la Palabra.

En este domingo de la proclamación de la Palabra procurad especialmente que el lugar de la Palabra tenga más visibilidad. Es el lugar de la primera mesa en la que Dios se da a su pueblo.

Realzad la elevación del Evangelionario al final de la proclamación del Evangelio, estando la asamblea "con los ojos fijos en Jesús". Esta elevación está ligada a la elevación del Cuerpo y de la Sangre de Cristo durante la doxología que concluye la Plegaria Eucarística.

### 3. Oración en la lectio divina.

En la meditación de la Palabra de Dios (lectio divina), se puede prolongar el momento de la acogida de las lecturas con una oración.

**Al final de la primera lectura:** "Dios y Padre nuestro, que velas de tu pueblo desde hace muchas generaciones, con el Escriba Esdras y con toda su comunidad nosotros también confesamos que la alegría del Señor es nuestra salvaguardia. Bendito seas por siempre. Te recomendamos a todos nuestros hermanos en la fe que trabajan para dar a conocer, comprender y amar la Palabra en las Sagradas Escrituras"

**Al finalizar la segunda lectura:** "Padre, te damos gracias por el cuerpo de Cristo, al cual nos incorporaste por el bautismo y la confirmación, para que fuéramos miembros vivos de él. Te pedimos por los apóstoles, los profetas, los catequistas y por todos los que tienen misiones en la Iglesia. Guárdanos a todos en la unidad".

**Al finalizar el Evangelio:** "Cristo Jesús, nuestro maestro y nuestro hermano: bendito seas Tú, porque realizaste las palabra de los profetas. Reconocemos en ti la presencia del Espíritu en toda su plenitud. Tú eres para nosotros el libertador, la luz y el benefactor soberano. Te pedimos por tu Iglesia: que proclame la Buena Noticia, que anuncia la liberación del mal y revela la luz al mundo".

### 4. Oración Eucarística.

La Plegaria Eucarística III, en su epiclesis, se sitúa en el tono de las lecturas. Se puede escoger también la Plegaria Eucarística I para la Reconciliación, pues hoy termina la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

### 5. Palabra para el camino.

Al finalizar la celebración, ¿"comemos" verdaderamente las palabras del salmista? Antes de volver a nuestras casas y tareas, escuchemos una vez más al salmista que canta al Dios que habla a su pueblo: "La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos". La Palabra que recibimos es una palabra que alegra y que ilumina. Es una canción, una lámpara. Que ella nos acompañe en todo momento a lo largo de la semana...